

2225  
ORACION FVNEBRE  
EN LAS EXEQUIAS

DE EL ILUSTRISSIMO SEÑOR  
EL SEÑOR  
**D.FRANCISCO IGNACIO**  
DE AÑOA Y BUSTO,  
ARZOBISPO DE ZARAGOZA,  
DE EL CONSEJO DE S. M. &c.  
QUE HIZO EL CONVENTO  
DE SEÑORAS RELIGIOSAS  
**DE LA ENSEÑANZA,**  
COMPAÑIA DE MARIA SANTISSIMA  
EL DIA TRES DE MARZO.

DIXOLA

*EL R. P. JUAN ANTONIO ARNAL,  
Retor de el Colegio de la Compañia de Jesús  
de Zaragoza.*



*En Zaragoza : En la Imprenta de el Rey nuestro Señor.*

# LICENCIA DE LA RELIGION.

Pedro Navarro , Preposito , Provincial de la Compañia de Jesus, en la Provincia de Aragon , doy licencia para que se imprima un Sermon, que predicò en la Iglesia de las Señoras Religiosas de la Enseñanza de Zaragoza el P. Juan Antonio Arnàl , de la Compañia de Jesus , Retor en el Colegio de dicha Ciudad en las Honras de el Ilmo. Señor Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto , su Arzobispo : el qual ha sido visto , y aprobado por Personas doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual doy esta , firmada de mi mano , y sellada con el Sello de mi Oficio. En este Colegio de la Ciudad de Barcelona à 20. de Marzo de 1764.



Pedro Navarro.

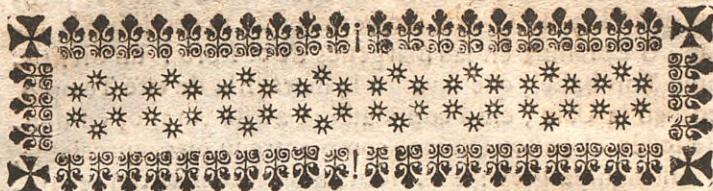
PU-

PURISSIMA S.<sup>RA</sup>,  
MADRE DE DIOS,  
Y MADRE NUESTRA.

A Vuestros adorables pies llega con la mayor veneración esta vuestra Comunidad , que con tanta dicha suya os reconoce por Madre ; pero llega llevando en sus manos un compendio brevíssimo de la vida , y muerte de su exemplar Prelado , y benéfico Fundador: esto es , llega llevando en sus manos un presente bien digno de vuestros ojos. No era esto necesario , para que vos , Señora , supieseis finalmente la vida de vuestro grande Devoto : ella entró yà menudamente por vuestros ojos , segun fueron viniendo las muchas , y heroicas acciones , que la formaron. Entraron yà este Templo , que à gloria de la gracia en el primer instante de vuestro ser , os dedicò ; este Monasterio , que darà siempre limpias imitadoras de vuestra pureza sin mancha ; y estas Escuelas de virtud , y puras costumbres , en donde una laboriosa Enseñanza os presenta yà cada dia muchas inocentes Doncellas , que , creciendo como vos en el Templo , son , amable Señora , vuestro gozo , y una dulce esperanza de su Patria. Esto , y todo lo demás , que hizo Grande à nuestro difunto Prelado , entró por vuestros ojos , y conduxo à este Venerable Arzobispo à colocarlo distinguidamente en vuestra memoria , y en la de vuestro Hijo San-

tissimo , en la qual viviràn eternamente los Justos. Solo un tal qual testimonio solemne de nuestro grande dolor en su reciente pèrdida no havia llegado hasta de aqui à vuestros ojos : aora llega ; y para esto si , que era necessaria la luz pùblica de este su Elogio fùnebre , que precedido de nuestras oraciones , acompañado , y seguido de nuestras lagrimas se echa por nuestras manos à vuestros pies. No, Señora , no lloramos aqui la eterna felicidad de nuestro Venerable Fundador : alegres de que sea Grande ; como , piadosamente discurrimos , lo es à vuestros ojos; lloramos solamente , porque dexò de parecerlo à los nuestros. Y entre tanto nos consolamos , como podemos con la luz pùblica , que damos à este su Elogio , y mucho mas con la eterna , que vos le procurasteis , y que lo hace brillante entre los Santos. Assi sea , y assi os lo pide , ò benigna Señora.

Vuestra humilde Sierva,  
Isabèl Josepha de Treffert, Priora.



*Ego sum Resurrectio, & Vita: qui credit in me,  
etiamsi mortuus fuerit, vivet.* Joan. cap. 11.

**N**o yo puedo dar à toda esta vasta Diocesi, y por ella à la mas olorosa , y reciente flor de la Diocesi , este Ilustrissimo uti- lissimo , y exemplarissimo Monasterio; ni tomarme mayor consuelo: Como asse- gurando ( quanto lo permite un juicio humano , y falible , que en nada quie- re , ni se atreve à prevenir el infalible juicio de la Santa Iglesia , como protesto executarlo en esta breve decla- macion ) que vive entre nosotros , y sobre nosotros , aquél , cuya muerte tan justamente sentimos. Sè , que havemos perdido de vista en el Ilustrissimo , y Reve- rendissimo S. D. Francisco Ignacio de Añoa y Busto , un Prelado concedido de la mano de Dios para gloria de su Iglesia , honor de el Clero , Regla de Sacerdotes , Pro- teccion de los Sagrados Ordenes Regulares , gala , y au- mento de las Virgenes , Esposas de Jesu-Christo, extirpa- cion de los vicios , seminario , y jardin de las virtudes. Sè , que ha sido trasladado à otro Orizonte , un Astro de tanta magnitud , que llenava de atencion à nuestro emis- ferio ; su esplendor tan admirado de los sabios , como be- nigno , y accesible à los ojos débiles ; su luz de tan her- mosa , y apreciable claridad , que la solicitavan varios Prelados de nuestra Espania , mendigando por sus obras su modo de pensar por frissar para el acierto con los pen- samientos , y las obras de el Arzobispo de Zaragoza. Sè , que ha sido colocado en elevada silla un heroe Religiosis- simo como Jacob , que ha erigido à expensas de una casi inmena piedad el mas firme , agradable , y bello Taber-

naculo à la Escala mystica Nuestra Señora , que el Jacobo de la Ley de Gracia mereciò ver de noche sobre el Pilar , ó Columna en las margenes de el Ebro : un diestísimo Zorobabel, que levanto la maravilla de este Templo, edificó la Casa , cino con clausura à este Paraiso, en donde festea el Pastor Divino como entre su mas apreciable, y distinguida grey : un zelofíssimo Nehemias tan reparador de las Sacras Ceremonias , y Cultos de la Religión, que iba à profanar el abuso, y calamidad de los tiempos; como restaurador de las Iglesias, y Altares en tantos quantos celebra el agradecimiento , y admira la piedad. Me persuado , que ha subido à su Throno de gloria aquel suavissimo Principe , que previno sus razones para el juicio de Dios con la piedad , con la largueza , con la limosna à las Casas de Mitericordia , à los Hospitales , à los Pobres; mereciendo su Ilustrissima en la estimacion de todos aquella eterna bienaventuranza , que el Espíritu Santo promete à quien dà como nuestro Prelado, *beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*, Santo es el que entiende sobre el pobre , y dà con entendimiento à el necessitado. Ninguno dudò esta admirable prenda en su Ilustrissima , quedaba averiguando , y sabiendo à quien , y como daba, no obstante que daba sin límites. Ay Personas , que son limosneras de voluntad , pero no de entendimiento ; y ay Personas , que son limosneras de entendimiento , y de voluntad : La limosna de voluntad , sino la acompaña el entendimiento , puede ser útil , pero tambien indiscreta, mayormente en unos tiempos , en que no menos que los ricos se transfigutan los pobres : La limosna de voluntad , y de entendimiento , esta si es perfecta ; porque dedica à Dios en el pobre la mas noble potencia , y la potencia mas expresaiva. Dar con sola la voluntad es un dár manco, y à ciegas; dár sabiendo, es dár con entendimiento de manos; que es lo que tanto alaba el Espíritu Sto. con los Pobres de su Pueblo en aquel Moyses , y en este , *in intellectibus manus suarum deduxit eos*. Y he aqui , que por esta bienaventuranza adquirida con el titulo de su grande misericordia , y por los motivos, que expondré en esta oracion, dixe que sabia su mejor translacion , su mas alta silla , su mas elevado throno; pero no dixe, ni diré, que no vive su

*Psal. 40.*

*Psal. 77.*

Ilus.

Ilustrissima entre nosotros , y sobre nosotros . Vive entre nosotros , como alma que ejecuta à nuestro agrado el cumplimiento con la vida de sus obras : Vive sobre nosotros , porque acertó à vivir , y à morir sobre sí mismo . Esta es la idéa que he formado de el carácter de su Ilustrissima , capaz de llenar de religiosísimo consuelo à nuestros corazones , si aciertan à imitar la agradecida memoria de las Ilustres , y Religiosísimas hijas tuyas , que dedican à su obsequio estas honras . Exprimió Dios , si en el alto lugar de sus decretos aquella distinguidísima vida , que con el licor de su virtud , de su sabiduría , de su discrecion vivificaba no menos , que recreava à nuestras almas , *torcular calcavit Dominus Virgini filia Jude* , yà prensò Dios , digo con Jeremías , yà hizo verter con el torcedor , y al torno de sus terribles decretos el fruto sazonado para su mesa en nuestro Ilustrísimo Prelado ; y lo vertió àzìa ti ( ò virginal mansion distinguida en los ojos de Dios , como en otro tiempo la de Judá ) y porque no estrañes la expression , tengo el consuelo de oír de Origenes , *calcavit Virgini filia Jude propter integratatem fidei , & cælum legis* , mereces esta distinción , ò Religiosísima Compañía de María , por la entereza de tu lealtad à Dios , y zelo especial de la Ley , que te alienta à dilatarla por tu Instituto en las almas de tus proximos : Como en el dia abrigas en tus classes , y clausura à tantas Niñas , que apenas hay Provincia de las veinte y seis de España , que no logre la dicha de tener alguna Hija suya en tu Enseñanza . En fin està ya prensada , y exprimida àzìa ti aquella vid , que nos dió entre otros este fruto : Pues tambien debe ser muy particular tuyo el consuelo universal , de que vive , y vivirá su Ilustrissima , empeño es este , y fruto de la gracia , que rendidamente suplicamos à Nuestra Señora en esta Iglesia , que à honor suyo le labró su Ilustrissima , y por su Ilustrissima . AVE MARIA .

*Thren. cap. I.*

*In Evang. II*

§. I.



URIO sobre si mismo , el que procurò la vida de todos nosotros ( Ilustrissimo Señor ) Si yo hablara à oyentes menos pia-  
dos , y à corazones no tan agradeci-  
dos , como son aquellos , à quienes ten-  
go la honra de decir fuera de todo me-  
rito mio ; pudiera valerme de medios  
penosos nomenos que verdaderos para excitar un justo do-  
lor ; y aun apetecer , que el caudaloso río , que bana à esta Ciudad Metropoli , creciese à mar ; y creceria con el tributo , que debian pagar nuestros ojos en la muerte de nuestro co-  
nun Padre . Realmente por las Santas Ceremonias , que vene-  
ramos , y nos manda nuestra Madre la Iglesia , nos per-  
suadimos estos sentimientos : Ella nos manifiesta luto en  
la muerte de su Esposo , y nuestro Padre en Christo , true-  
ca la palma en ciprés , el jazmín en lirio , la purpura en  
bayetas . Justa demonstracion si solamente miramos à lo  
que perdimos . Mas quando nos acordamos , que este Chris-  
to ungido de el Señor nos funda prudentes esperanzas ,  
que tu dichosa alma tube el canino , que en cuerpo , y alma  
subió nuestro Salvador : Tengo el gusto de bolverme à  
vosotras , almas pias , y deciros como Christo ; la triste-  
za iba à llenar vueltos corazones , porque no preguntais ,  
à donde voy ? Por la verdad quando imaginamos ( yá por  
sola dulce memoria ) la presencia corporal de su Ilustris-  
sima ; quando consideramos el gozo que ocupava à nuestros  
corazones al verle ruar las Calles , al entrarse por nues-  
tras habitaciones con un respeto , que esmaltava al  
de su Dignidad ; con una apacibilidad , que le hacia ac-  
cesible a el mas abatido ; con una discrecion , que can-  
tivava à la misma autoridad : No tenemos sino justissi-  
mos motivos para suspirar su autencia , como que son ex-  
cessivos nuestros deseos aun de esperar en sus Successores  
tan amables prendas : Bolvemonos como otros tantos Dis-  
cipulos ocupados de un sensible agradecimiento à su Sa-  
cra Persona , y quando le oímos , que se hecha à padecer ,

à agonizar , à morir , le escuchamos como en parabola ,  
mostramos , que no entendemos tu lenguage , que no nos  
trahe cuenta tu muerte. Ay Señor Ilustrissimo ! Y como  
mejor que nosotros veis en la luz indeficiente de la eterna  
verdad la razon , que tienen en vuestra temporal , y eter-  
na vida nuestras almas , para sepultar con un santo consue-  
lo à el sensible dolor de nuestros corazones. David no me-  
nos disciplinado en la escuela de el dolor , que de el ali-  
vio , anuncio por su alma lo que debe pasar por las nues-  
tras , *secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo*  
*consolaciones tua letificaverunt animam meam*, aun es mayor ,  
mi Dios , que el motivo de el dolor el motivo de el con-  
suelo : El dolor fue grande , pero no pasò de el corazon ,  
*secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo* ; el  
consuelo ha sido mayor , porque ha ocupado à la alma ,  
*consolaciones tua letificaverunt animam meam*. Si à Vos Pon-  
tifice sumo , y Rey eterno agrado bolver la Mitra , y Co-  
rona eterna de justicia , que à punta de lanza merecio , y  
ganò nuestro Ilustrissimo Prelado : Porquè no ha de ceder  
nuestro gusto de verlo en el Mundo à vuestro gusto de te-  
nerlo en el Cielo ? A todos , Señor nos exortais , y asse-  
gurais con tan christiano exemplar à la vista la practica  
de la verdad de vuestro Santo Evangelio , *ego sum resur-  
rectio , & vita* , yo soy mortales la resurreccion y la vida.  
No hay razon , pues , para sentir una muerte , que abre la  
puerta para una vida gloriosa , y una corona eterna. Nos  
instruye en esta maxima con la solidez que acostumbra S.  
Juan Chrysostomo. Assienta por ciertas premisas lo que  
enseña S. Pablo à los Thesalicenses : No quiero , her-  
manos mios , que ignoreis la suerte , y condicion de los  
servientes Christianos; quando despues de el dia de el tra-  
bajo en los muchos de esta vida logran descansar , y dor-  
mir en el lecho de el sepulchro. Felicidad que no pueden  
conseguir los que no tienen fundamento por la infidelia-  
dad de su vida para esperar semejante descanso. Dulce , y  
apacible sueño llama el Apostol à la muerte de los Justos.  
Y quién pena por ver , que duerme , y descansa su Amigo ,  
ò su Señor ? Luego el sentir mucho , y desfacerse en lagri-  
mas , concluye el Chrysostomo , es de aquellos , ò que  
cierran sus ojos à las luces de el exemplo ; ò encogen las

alas

*Homil. 2. in  
Epist. Paul.*

In Cat.

5  
alas de su corazon para no esperar , que el justo que murio , o goza en la patria, o le estan ya previniendo la entrada : Porque si esto se persuadiessen , convertirian el llanto en parabienes de su dicha . Ergo propter mortuos plangere eorum est , qui spem non habent .

Porque vâ el Sol tan apresurado , y brillante à sepultarse en su ocaso ? Porque logra en el oriente nueva vida con nuevo lucimiento , *alacer ad sepulchrum noctis contendit* , *sentiens , se in ipso babere quod vivat* , dice S. Zenou Veronense . Y este fue el modo con que su Ilustrissima amanera de el Sol , al entrar la noche de el Domingo se traspuso . Tan alegre recibió su Ilustrissima la noticia , que se le havia de dar el Viatico ; como otros se alegran , quando el Medico les asegura , que se hallan libres de riesgo : Solamente tuvo voz su piadosissimo corazon para encargar , no se hiciese público aparato ; no fuese , que con la calamidad de el año cayese con la noticia un peso insoporable de tristeza sobre los corazones de sus Pobres . Por lo demás , con què espiritu hablò à los circunstantes de la fragilidad de las cosas humanas ? Con què desengaño de los falsos resplandores de el mundo ! Yâ que la tropa de tantas enfermedades por asalto prolijo de casi un año devoratava la machina de su cuerpo : Què incontrastable se mantuvo su espiritu , què resignada su alma 'Diòme lugar su excesiva clemencia pocos dias antesde su muerte à rogarle , no perdiessen las esperanzas de su restablecimiento , que fundavamos todos en los ruegos de los pobres , en las súplicas que universalmente se presentavan por esta causa al Cielo , en el interés , que para la religion , y el culto lograva con su salud Nuestra Señora de el Pilar en su Angelical Capilla . Respondiòme para enternecerme , y edificarme con admirable entereza de espiritu , y alegría de semblante , que anunciava la de su alma : No , no mas de lo que Dios quiere ; y parece , que me quiere para la otra vida . Con tan distinguida conformidad , ni fue menester prevenirle para la Extrema-Uncion , ni que para ello conferenciasen los Confessores , y assistentes . La pidiò su Ilustrissima si , mis amados oyentes , para funesta verguenza de tantos Christianos de solo nombre , que por no afigirse con este ultimo desengaño de nuestra caduquez , o

mue-

7  
mueren sin este Sacramento , ò lo reciben ya troncos . Su  
Ilustrissima una , y otra vez pidiò , se lo administrasen ;  
Respondiò con sensible devocion à las deprecaciones de  
el Ministro que le ungia : Y mirò al Santo Oleo con la  
serenidad que à el Chrisma con que lo ungieron Obispo ,  
O exemplo , y exemplos ! Tan acreedores de la memoria  
eterna en que prevalece el Justo , como dignissimos de ser  
imitados por los mas religiosos corazones . Veia su Ilus-  
trissima desde el fatal golpe que intrepida le tiro la muer-  
te en el Abril , deshacerle su cuerpo , como tierra en fin ,  
en que nos bolvemos todos : Veia manar sus llagas podre-  
dumbre con dissipacion de sus spiritus : Veia las lagrimas ,  
y caimiento de rostro de sus leales , y atentos Familiares ,  
porque conocian el incomparable Amo , que se les despe-  
dia ; y con una libertad de espiritu superior à la muerte ,  
que se lo quitava ; no hay que affligir ( decia ) con gusto  
muero ; hagase la voluntad de Dios , que me llama à me-  
jor vida . No parecia su fortaleza sino de marmol , y un  
bronce su constancia , sin expressar un ai entre los tor-  
mentos de la Cirugia , y congojas que trae consigo una  
prolixa muerte ; ò por mejor decir la mano de Dios , quan-  
do prueba para perfecta purificacion de esta vida à una  
alma en el horno de las tribulaciones , en el potro de una  
prolongada enfermedad ; en que , como dice S. Pablo , se  
perfecciona la virtud . Què duele à V. S. I. ? le pregunta-  
van ansiosos de su salud los Medicos . No tengo , respon-  
diò , otro dolor ni pena , que la de haver ofendido à  
Dios . Religiosissima no menos , que valerosissima expres-  
sion . Luchar , para solo el merito de no dejarse morir ,  
con quatro , y seis accidentes mortales à un tiempo , y  
hacerse insensible à los dolores de el cuerpo , admi-  
tiendo solamente el unico dolor , ò el unico motivo  
para que se instituyò el dolor , que es haver à Dios  
ofendido . Para esto , y parece , que para nada mas , dice  
S. Juan Chrysostomo instituyò Dios el dolor *luge peccata ,*  
*& ipsa doleas ; propter hoc enim tristitia facta est .* Aun por  
esso en su grande alma este dolor tan digno , y tan pere-  
ne no pasjava la linea de aquel filial pavor , que santifica  
à la alma , que de él se dexa ocupar ; pero lexos de los  
sobresaltos , y afanes , que , ò impiden la libertad de me-

Homil. 26.

recer con espíritu; ó sienten baxamente de la bondad de Dios, que los buelve, y rebuelve en la cama de su dolor.

Yo supongo, que en tan larga, como bien empleada vida de ochenta años acertó su Ilustríssima desde una educación inocente, y piadosa, en que le criaron sus nobles Padres, y que su Ilustríssima supo esmaltar en el resto de sus años con el realce de muchas virtudes; acertó (digo) a practicar sobre sí mismo aquella voz de el Cielo, que oyó San Juan en su Apocalypsi, *beati mortui, qui in Domino moriuntur*, Santos son aquellos muertos, que mueren en el Señor. Aora no hay que arguir equivocación en el Sagrado Evangelista porque diga, que mueren los ya muertos, y que son Santos los muertos que mueren. A nosotros debe bastar la explicación moral de S. Ambrosio,

*D. Ambros.  
hic.*

*I. Chorint.  
cap. 11.*

cuando nos asegura, que aquellos mueren Santos, y saramente, *qui prius moriuntur mente, quam corpore*, que antes mueren con la consideración, que en el cuerpo. Y ciertamente si nosotros muriessemos así con la consideración cada dia; considerandonos mortales, y que cada dia vamos a dar estrecha cuenta a Dios de nuestras obras, de nuestras palabras, de nuestros pensamientos, de nuestras omisiones, bien podíamos prometernos una santa muerte, y q con nuestro juicio anticipado prevendriamos el juicio terrible de Dios; como terminantemente nos lo enseña S. Pablo; *quod si nos met ipsos dijudicaremus, non utique judicaremur*. Ya esta consideración en toda su larga vida atribuyo yo aquella superioridad de espíritu, con que su Ilustríssima obrava todas sus acciones. Ya se ve, quantos, y quan diversos incidentes manaría en la inconstancia de los genios humanos, en la miseria de los tiempos, en la perversidad de costumbres a un Señor, que por destino de la providencia manejó quarenta años la jurisdicción Episcopal, ya Inquisidor, y Governador de el Obispado en Cuenca, ya Obispado de Pamplona, ya Arzobispo nuestro? Qüé porfía de empeños sobre la autoridad de su poder! Qüé contrastes tan fuertes para el Sagrado de la imundicia! Qüé sucessos tan espinosos para el credito de su sabiduría! Qüé lances tan intrincados para apurar el honor, y aun el alma! Ningun tiento sobra para insiquiarlos. Pues ni empeños, ni lances, ni sucessos, ni porfías, ni contrastes

9

pudieron alterar áquel espíritu superior aun así mismo.

Porque yo no quiero impia , y temerariamente presumir en su Ilustrissima una estoica , ó estudiada insensibilidad tan reñida con la elevacion de su animo, como con su merito : Ni menos presumiré una falsa paz , y tranquilidad llena de atecharizas , que en el dia luelen manifestar ciertos espíritus mundanos. Ay ! Que ellos ; como el mar presenta á las veces una falsa calma á las grandes armadas para jugar despues los baxeles al ayre violento de la tempestad ; así estos espíritus menos de la constancia presentan un semblante sereno á los reveses , que no pueden evitar por su dependencia, ó rebatir por falta de poder. Ponedies este en sus manos ; y vereis , que sacudiendo el freno , que siente el mar le puio Dios , rompen los diques de la modestia , atropellan hasta los inviolables muros de la humanidad , arrojan su espuma al Cielo , y recuecen su amargura hasta el abismo: Y bien. La autoridad de su Ilustrissima se extendió á mas , que á la defensa de su Iglesia , al amparo de los pobres , al zelo de los Ministros de Dios , al abrigo de los delinquentes quando con humildad reconocian sus delitos? Su poder reconoció otra esfera , que enriquecer la Casa de Dios , erigir nuevos Templos , dar mas brillante ciplendor á sus Parroquias , mantener en su observancia los Monasterios Religiosos , cuidando de el honor , y buen nombre del sus hijas hasta olvidarle por algunos momentos de propio , y debido á su autoridad ? Detuvole siempre para no excederse no otro temor , que el de Dios : Animole toda su vida no otro Espíritu , que el de servirle. Veiamos á aquella grande alma alimentada toda su vida de las ciencias , y deseosa siempre con su continuo estudio de saber; la veiamos ocupada cada dia indefectiblemente en lección espiritual de libros piadosos ; de Libros , que le manifestavan la amabilidad de Dios , la alteza de su fin , el desengaño de esta vida , la certidumbre de su muerte. Si , si : Esta grande alma en tales libros , y todos los dias estudiava : Condenando á la impiedad de tantos , que temen se marchite su erudicion , sino se apartan de tales libros.

Admiravamos su alma , como la de la Sunamitis , rodeada de el exercito de las Sagradas Religiones , distinguien-

10

guiendo à unas , sin ofender à las demás : Y à ti , vergel de virtudes , te distinguiò sobre todas ; porque siendo Compañia de María Santissima , arrebatava el Nombre todas sus ternuras ; y empleandose tu Instituto en beneficio comun por la pública Enseñanza de Doctrina Christiana , de virtud , de toda labor propia de el sexo à toda clase de Niñas , hallava el friso su alma de haverla Dios puesto en el mundo para bien de todos . Así se lo agradece , mas aun desempeñando con tu aplicación , y credito su confianza ; que con estas Honras , que le tributas . Edificónos su alma tan entregada al trato con Dios , que perpetuamente dedicava todos los dias ( rodearano qualesquiera ocupaciones ) su tiempo à la oracion , y à frequentes recursos à su Dios Crucificado . Mas para crucificarse à sí mismo , y al mundo , con qué aceros , y brios se mortificava ? Reservóse llave à la Tribuna de la Parroquia , que con tantos candales limpiò , y adornò , para rasgar sus carnes con disciplinas , que tomava con la frecuencia , que podia alcanzar de sus Confesores : Para ceñirse con cilicios , y conservar pura aquella honestidad , y recato , con que edificò toda su vida . Compúgenos su espíritu , que en medio de tantas rentas para socorrer , y remediar à otros , ha conservado hasta morir la cama , que facò de su Casa al ir al Colegio mayor : Estando sus cortinas de paño verde tan raiadas , como es preciso , lo estén despues de sesenta años de uso : Rodeando à su Cuerpo un ajustadorcillo de raso tan acuchillado , y partido , como que no ha usado otro en treinta años : habitando un Quarto tan pobremente vestido , como el de un ajustado Religioso : cuatro Sillas solas , una lamina , un tafetan pintado de aguja , y un devoto Christo de carton , en donde se abrigavan sus suspiros .

§. II.

**S**I ( M. A. O. ) estas , y otras muchas virtudes de su Ilustre trissima , que no caben en los precisos límites de una Oración , han dado , y darán suavissimo edificativo empleo al sabio , y Ilustre Orador de su dia , à vuestra piadosa memoria , y à toda la christiana posterioridad . Así lo merece : Así es razón . Pero lo que à mi me artebara , y

me funda mas inmediatamente en la piedad, que su Ilustris.  
sima está en el Cielo por aquel Señor , que es vida , y re-  
surrección de los muertos ; y lo que mas deseó, quede im-  
presso en nuestras almas sobre todos los admirables exem-  
plos de su Ilustríssima, es aquella singular resignación, con  
que se sujetó a los decretos de Dios, q lo cortava del cam-  
po de la vida en el calor de un tan religioso deseo como  
vér acabada la costosíssima labor de el Tabernáculo de Nra.  
Señora de el Pilar ; que era lo que mas, y únicamente an-  
siava en este mundo : Es aquella inalterable paz , y sere-  
nidad de animo , con que tanto tiempo antes esperó , y  
abrazó à la muerte. O si pudiese yo lograr de los subdi-  
tos el desengaño , que practicó nuestro Prelado ! No po-  
demos imitar a su Ilustríssima en la sabiduría , amabili-  
dad , y prendas , que le merecieron la aceptación de el  
Rey Nuestro Señor , à quien tambien acertó à servir , y  
complacer en el paso à la Corte, y detención en esta Ciud-  
ad : No en la laiqueza , y piedad de sus limosnas , que  
las dexa vivas aún despues de su muerte : No en el tribu-  
to de sus rentas à la erección de nuevas Iglesias , y Mo-  
nasterios para credito de la Religion, y cultura de las vir-  
tudes en el sexo mas delicado : No en la alteza de sus dic-  
tamenes , y ajustado tino de razon para pensar , para re-  
solver , para executar conforme à las leyes de la equidad,  
y nivel de el gusto de Dios : No en aquella prudencia,  
y admirable sagacidad , con que podia decir con San Pa-  
blo , *cum esset astutus, dolosus capi*, valiéndose hasta de  
la comodidad , regalo , y magnificencia para divertir , y  
entretenir dignamente à quantos merecian sus alcobas , y  
conversacion. No es facil , se proporcione jamás nuestro  
espíritu para imitarle en estas funciones.

Mas en sufrir con humildad las disposiciones de Dios;  
en morir con tiempo en vida para prevenir el riesgo de  
la muerte ; en considerar las agonías de nuestro espíritu,  
y el rigor de el Tribunal de Dios, muriendo así sobre no-  
sotros mismos ; porque no le imitarémos , para disponer-  
nos como su Ilustríssima para la vida eterna ? Ay ! dice  
Seneca , siendo Gentil , *mortem venientem nemo hilaris ex-  
cipit, nisi qui se ad illam diu composuerit*, nadie recibe con  
sereno rostro à la muerte , sino el que con tiempo la pre-

2. Chorint:  
cap. 12.

Epist. 30.

vie.

viene. Tu autem (acaba la carta este desengaño Philo-  
sopho) mortem ut numquam timeas, semper cogita. Pero  
tú para no temer la muerte, tenla siempre en memoria. El  
caño es, que el Demonio enemigo declarado de nuestro  
bien nos pinta un grande horror en donde no debieramos  
tenerle, y nos despinta el temor, con que debiamos vivir  
noche, y dia, à trascruxir los dientes, eclipsarse la vis-  
ta, desfallecer los miembros, afilarse la nariz, sudar hie-  
lo la frente, vacilar entre parásimos el aliento; esto nos  
acovarda, esto nos asusta. Y no es ésto la muerte. La  
muerte no padece dolores, ni deliquios. Estos son un ca-  
mino de piedras, que sembró el primer delito; y es pre-  
ciso andarle. La separación, que debemos temer, dice S.  
Agustín, no es la de el alma respecto de el Cuerpo, sino  
la de nuestra alma respecto de Dios. *Mors equidem, quam  
timent homines, separatio est animæ à corpore: Mors autem  
vera, quam non timent homines, separatio est animæ à Deo.*  
A esta temió su Ilustríssima, no à la corporal; muriendo  
en su consideracion tantas veces para lograr la resurrec-  
cion à una eterna vida. Esta muerte, y este muerto deseo,  
queden siempre en nuestra memoria. Y ved aí, dice Ci-  
ceron, el medio de vivir los muertos, que es la memo-  
ria, que de ellos hacen los vivos, *vita mortuorum in me-  
moria est posita rivorum.* Para que nuestras almas goza-  
sen memoria, y felicidad eterna, tomó su Ilustríssima  
quantas medidas dicta un zelo ardiente: Hizo venir, y que  
predicasen en diversas Iglesias de esta Ciudad, y Diócesis  
con mucho fruto de el Clero, como de el comun de los  
Fieles, los Missioneros mas insignes, y zelosos de Espa-  
ña. O' Agradezcamosle esta Misericordia espiritual con  
la memoria de los desengaños, que por su medio nos vi-  
nieron: Y mas aún con la de sus virtudes, y ejemplos  
hasta el ultimo aliento de su vida. Assi vivirà entre noso-  
tros su Ilustríssima; pues yá vive sobre nosotros (como  
de la divina piedad confiamos) haviendo muerto so-  
bre si mismo para la vida eterna. Amen. *Requiescat  
in pace. O. S. C. S. R. E.*

Pro Archia.

Imprimase.

Santayana.

Imprimase.

Dr. Boned, Vic. Gen.